

**PUNTO DE VISTA**

# Chile: la épica que hace la diferencia



—por Matías Concha—

**E**n un delicado contexto por una guerra arancelaria, el gobernador de Ontario, Canadá, plantea el lanzamiento del más ambicioso plan de reducción de burocracia, aprobación de proyectos de infraestructura y minerales críticos creando zonas económicas especiales y redes energéticas seguras, reduciendo sus tiempos de aprobación que promuevan la inversión. Resulta que ese país, junto con China, Indonesia, Australia y Chile, pueden ser protagonistas de la transformación de las cadenas productivas mundiales para revertir el problema subyacente de cambio climático. Ahora bien, si en Chile todo el espectro político promueve que el crecimiento y la inversión es necesaria, ¿cómo elevar la conciencia acerca de lo relevante y prioritario de abordar tal desafío?

Primero que nada, Chile es irrelevante en cuanto a la causa del calentamiento global, ya que genera aproximadamente el 0,25 % del problema, pero puede jugar un rol protagónico para su solución. Chile puede ser un actor relevante en cada una de las soluciones que el mundo requiere en materia de provisión de cobre, litio, tierras raras, hidrógeno verde y productos asociados a la industria de la madera. Estos sectores generan encadenamientos productivos que, sumados a una creciente provisión de energía renovable, nos acerca no solamente a la carbononeutralidad, sino al protagonismo para desarrollar la solución global al cambio climático.

Segundo, se encuentran en desarrollo más de 20 reglamentos para la implementación de la ley que crea el sistema de biodiversidad y áreas protegidas, con el potencial de elevar la protección de nuestro capital natural. Chile declaró en la COP de Biodiversidad que aspira a contar con el 30 % de su superficie protegida al año 2030, lo cual, de materializarse, nos pondría como país referente en esta materia. Ahora bien, según la Conaf, Chile ya cuenta con el 21 % de su territorio protegido y cerca del 37 % con algún nivel de conservación.

Si el 98% de las áreas protegidas no tiene un plan de manejo y si más del 70 %

del territorio de las regiones de Tarapacá, Antofagasta y Atacama son propiedad del Estado. ¿Por qué si el grueso de nuestro capital natural está vulnerable a incendios u otros riesgos, no priorizamos esas acciones de protección por sobre un diseño reglamentario que, con base en los anteproyectos ya publicados, terminarían bloqueando prácticamente toda la inversión que está en territorios que no son patrimonio natural?

Tercero, Chile es una economía abierta, diversificada, con múltiples acuerdos de libre comercio y con aranceles bajos. Si nuestro país es capaz de mantener una política de largo plazo estable y abierta, entonces puede transformarse en un imán de un colosal y fundamental flujo de inversión que requiere de estabilidad para llevarse a cabo.

Necesitamos tomar razón del contexto global y convencernos de que tenemos los elementos fundamentales para ser un referente de desarrollo a nivel mundial. En vez de bloquear la inversión en zonas urbanas o no protegidas mediante nueva reglamentación que puede terminar agudizando la crisis de permisos, debemos tomar conciencia de que Chile tiene un patrimonio natural único cuya protección deberíamos priorizar efectivamente como un orgullo a nivel mundial.

Chile es gravitante en la solución al problema del calentamiento global y es probablemente uno de los países más amigables con el intercambio y comercio para poder construir cadenas de confianza y suministro y una ola de inversión sin precedentes. Ahora bien, el momento es aquí y ahora para relevar aquellos aspectos que nos enorgullecen y nos diferencian, romper el bloqueo permisológico injustificado y así recibir una renovada ola de inversión para construir un escenario que nos sitúe con altura de miras ante uno de los desafíos potencialmente más grandes que ha podido abordar Chile dentro de su historia republicana. En esto no hay ni doble discurso ni color político, sino una oportunidad única para sentirnos parte de esta épica.

Consejero de la Sofía.